

NARRACION

Los picarones de la política

☐ Satíricas y costumbristas páginas reviven pintorescas escenas de los tiempos de Diego Portales

☐ Desde recetas de la cocina típica chilena a sospechosas conspiraciones de pipiolos y pelucones

"La negra Rosalía", por Justo Abel Rosales. Biblioteca Popular Nascimento, Santiago, 1978. 418 pp.

Vestida siempre con trajes de atractivos colores y con una boca de gruesos labios que no paraba de decir las más divertidas cosas, la muy famosa negra Rosalía fue uno de los personajes de mayor renombre popular en la nada apacible década chilena de 1830. Alegre y trabajadora, castivante y parlanchina, obesa y llena de garbo. Se hizo amar y querer y respetar por los más destacados ciudadanos de la vida militar-social-política de aquellos tiempos, tiempos de aparente dulce gracia como de agrias recriminaciones: "los liberales en el poder y los conservadores en la oposición. Gritos y maldiciones se oían por todas partes".

El mismísimo Ministro Portales — "mi amito", le decía la negra — frecuentaba su

casa, elogiaba el arte de su mano y celebraba ceremoniosamente su buen gusto. Ella, a su vez, agradecía sirviéndole un plato de picarones en miel o un jarro de fervoroso ponche en aguardiente, que éstas eran sus especialidades y negocios: "mis picarones son los misanos diablos y por eso entran a todas las bocas y pasan por todas las gargantas y se paladean por todas las lenguas y pasan suavísimamente por entrepecho y espalda".

Ni cuento ni novela, a pesar de tener los argumentos y materiales de uno u otra, *La negra Rosalía*, llamada también *El club de los picarones*, del autor chileno de la segunda mitad del siglo pasado Justo Abel Rosales (1855-1896), es más que un centenar de amenas páginas que relatan curiosos sucesos de realistas connotaciones humanas e históricas. Escritura bien representativa de la época en un estilo magazi-

nisco medio narración, medio costumbrista, medio folletín. Llama a interés por el trasfondo de nombres y lugares que se describen en un Santiago que, geográficamente, se enmarca entre los tajamares del Mapocho, el cerro Santa Lucía y el correo viejo de la calle de Santo Domingo con la atravesada de los Teatinos.

Pipiolos y pelucones

Tanta fama llegaron a tener los dulces y ponches de la negra Rosalía (un vaso grande llamado *granadero* valía un real, y una copa de mistela —señorita—, seis cobres: "tal era la baratura entonces de los licores") que su casa-negocio se convirtió, de la noche a la mañana, en un frecuente lugar de secretas reuniones y de sospechosas personalidades. Allí deliberaban los pipiolos, "esos futres que no tienen ni en qué caerse muertos y andan

PLAZA DE ARMAS SEGUN GAY
En la época de la Negra Rosalía



EROSIA, 25 octubre 1978 N° 2256. Sig.

51

Los picarones de la política [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los picarones de la política [artículo] Jaime Quezada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile